



ACTIVIDAD

DECENARIO PORTAVOZ DEL
6.º BATALLÓN DE ETAPAS



NUESTRO PRIMER ANIVERSARIO

Hace un año se creó el Sexto Batallón de Etapas

Lo decimos con orgullo, porque al mirar hacia atrás y contemplar la estela de hechos, de acciones y de servicios prestados por las fuerzas que integran esta Unidad, no cabe más que sentir esa íntima satisfacción que se experimenta ante el deber cumplido.

Se creó el sexto Batallón, al igual que se ha ido forjando el potente Ejército del pueblo, sobre la marcha de los acontecimientos. Y precisamente como el yunque donde se forjaba era el del deber, al impulso del fuego sublime del ideal que emergía de la fragua de la consecuencia fué tomando cuerpo, y en torno a esta nueva unidad que nacía bajo el nombre genérico de «Etapas», se enrolaron tantos hombres fueron precisos para formar su plantilla y comenzar su actuación.

Soleira de veteranos del primer Batallón fueron la levadura de este nuevo, fueron la base del sexto.

Y comenzó su acción primero en la ofensiva leal del Este, cuando se avanzó y tomó Quinto, Pina, Osera, Belchite... Después permaneció allí cubriendo la línea avanzada de Montalbán a Barbastro, atravesando las provincias de Teruel, Zaragoza y Huesca, extendiendo su actividad y acción hasta la de Gerona y Lérida.

Con el estoicismo que las fuerzas de Etapas saben tener cuando de cumplir con el deber se trata, aguantaron servicios permanentes durante el tiempo que allí estuvieron, destacándose en servicios de tal importancia que inclusive fueron resaltados por Subsecretaría de Guerra y el Estado Mayor Central con elogiosos escritos.

Sobreviene la ofensiva facciosa, y el sexto Batallón, que cubre toda la línea sobre la cual aquéllos operan, no abandona su puesto, y firme en él realiza servicios cuya enumeración no hacemos, pero que al ser reconocidos por quienes cúmples el deber de conocerlos, envían felicitaciones que, al estimular las ansias de superación de las fuerzas todas de la unidad que los ejecutaba, reverdecían los deseos de seguir cumpliendo con su deber, aunque éste exigiera el sacrificio de la vida.

La fuerza moral de las fuerzas del sexto Batallón se agiganta a medida que aumentan los sacrificios. El hálito del ideal de Patria e Independencia exalta los sentimientos todos y se multiplican los hombres de esta unidad para cumplir con su deber. El diario de campaña del Batallón registra hechos y servicios capaces de por sí solos de llenar— como al principio señalamos—de satisfacción y orgullo a todos.

La función específica de nuestro cuerpo de Etapas—(así debiera denominarse: «cuerpo de Etapas») —, por lo que respecta al sexto Batallón, lo decimos tan satisfechos y orgullosos, ha sido cumplida tan admirablemente, con tanto entusiasmo y con tan gran espíritu de disciplina y abnegación, que el mayor acicate que podemos tener para proseguir el camino emprendido son las reiteradas menciones que en la orden general del Ejército se han publicado con relación a fuerzas nuestras y el brillante historial de servicios que cada compañía tiene.

En el primer aniversario de la creación del sexto Batallón de Etapas sólo nos cabe decir: ¡Jefe, Comisarios, oficiales, clases y soldados del sexto Batallón, adelante y a centuplicarse en el cumplimiento del deber; a añadir nuevos honores al historial de la unidad; a luchar con fe y con abnegación por la libertad y por la independencia de España!
¡Viva la República!

FRENTE DE LA CULTURA

El 4.º Batallón de Etapas ha hallado un archivo de Joaquín Costa

Tal es la grata noticia que se nos comunica por el Comandante de dicho Batallón Sr. Santamaría y Comisario Sr. Gil Falcó: en Los Navalmorales (provincia de Toledo) fuerzas del 4.º Batallón de Etapas han hallado una biblioteca y un archivo perteneciente al gran repúblico español Joaquín Costa.

El hallazgo tiene un valor bibliográfico enorme, por cuanto hecho un ligero balance se ha podido apreciar figuran obras inéditas, varia y múltiple correspondencia de Costa y documentos diversos, todos interesantísimos.

La noticia causará en los medios intelectuales sus dudas y la intriga consiguiente. ¿Cómo Costa pudo vivir en Los Navalmorales? Madrid, Graus y sus largas estancias en Zaragoza bien podrían justificar en una de dichas ciudades tal hallazgo. ¡Pero en un pueblo de la provincia de Toledo...!

Y, sin embargo, el hecho es evidente y, en cierto modo, tiene su clara explicación: una hermana de don Joaquín Costa reside en Los Navalmorales; parece que la misma se hizo cargo de la biblioteca y archivo de Costa.

Actividad consigna el hecho con el regocijo consiguiente y felicita efusivamente al 4.º Batallón de Etapas por tal descubrimiento, que en su día prestará un gran servicio para quien estudie y amplíe la biografía de tan excelso patriota.

TACTICAS ENEMIGAS

Una de las cosas que mayormente patentizan el sentimiento de un Ejército en lucha son las tácticas que él mismo emplea para contrarrestar los efectos de su enemigo.

Nos ocuparemos, pues, de las que emplea el Ejército invasor para con el de la República:

Cuando el enemigo, al estudiar un movimiento u operación, y ésta presenta una perspectiva favorable, cubre con fuerzas de Unidades extranjeras sus vanguardias para colmarlos de laurel; pero cuando por el contrario, se trata de alguna acción poco halagadora, entonces son las fuerzas de la recluta española las que cubren los puestos de peligro, para que queden incólumes las extranjeras, yendo siempre precedidas de enormes cantidades de material de guerra de aviación, artillería, transporte, armas automáticas, etc.

Decía el enemigo en uno de sus tantos vaticinios que en el mes de abril próximo pasado quedaría ya decidida la guerra. Han transcurrido cinco meses y continúa la guerra, pero ahora decidida en nuestro favor, puesto que diariamente nos son favorables los partes del Ministerio de Defensa Nacional. Pero al hablar de decisiones no se refieren a la de una operación, sino a la total de la guerra. ¡Pobres ilusos! Pensaban que con una intervención rápida de centenares de aviones, unos miles de cañones y unos centenares de miles de soldados extranjeros podrían decidir la suerte de España; pero tropezaron con la consigna de resistencia, que, como un muro incommovible, se interpuso a su paso. El muro de granito antifascista.

Otra de las cosas con que no contaba el invasor era el tiempo de duración de la lucha que se sostiene. Este es su peor enemigo. No contaban con la tenaz resistencia del pueblo español, que dándole a la lucha un carácter indefinido, ha tenido con esto la virtualidad de afianzarse en sus puestos y hacer fracasar los planes del enemigo. Redunda en nuestro favor la descomposición de su retaguardia, en gran contraste con la nuestra bien organizada y unificada.

En nuestro campo no se cumplen otras consignas que las lanzadas por el Gobierno. En la zona de Franco (por mejor decir de Hitler y Mussolini), cada partido, organización, clero o junta de defensa, así como los extranjeros de una u otra nación, no dan validez ni reconocen otras consignas que las de su secta, partido u organiz-

mo. Y es natural que esto ocurra por que cada cual lucha por sus intereses, que, lejos de ser mancomunados, se disputan entre ellos.

En nuestra España no existe otro interés que el de la victoria, y esta es la de todos, ya que es la victoria de la libertad y el progreso.

Existe un hecho también que, a fuer de significativo, es elocuente. En la España invadida se ha impuesto el terror de tal manera, que los soldados accionan como verdaderos autómatas. Si en el fragor del combate el soldado vacila un momento, sabe que a sus espaldas le espera un ejército extranjero amenazador con la punta de sus bayonetas. Este es el estímulo con que cuentan los soldados en el campo enemigo.

En la España liberada por el fascismo no se les estimula con la punta de la bayoneta. Cada soldado sabe que lo que defiende es su propia causa. Además existe el premio al valor, la recompensa inmediata. Contamos en nuestras filas con un sin fin de Jefes que escalonadamente han ascendido desde soldados en compensación a su meritoria labor. Y constantemente, y en todas las Unidades, se registran ascensos y recompensas como premio al cumplimiento del deber.

Para los negligentes, que en el campo faccioso castigan "ipso facto" pasándolos por las armas, en nuestro campo el castigo que se les impone es el desprecio y la indignación de todo el pueblo. Es el alejamiento físico y moral de aquel pueblo que en las trincheras queda defendiendo, con desprecio de su vida y con gran alteza de miras, la causa que él no tuvo valor para defender.

Al indigno, al cobarde, al vacilante, al negligente, al traidor que pueda haber en nuestras filas, se le separa de entre los valientes. Ese es el castigo que hiera más profundo que las balas de un fusilamiento.

He aquí algunas de las múltiples diferencias de actuación que distinguen a los dos Ejércitos que en constante lucha operan sobre el suelo de España.

Uno caracterizado por su terrorismo, sus crímenes y sus traiciones.

El otro preñado de lealtad, moralidad, justicia y razón.

Haciendo uso de estos dos exponentes para plantear un problema, la solución no es difícil de encontrar: victoria antifascista.

FELIPE GIL
Comisario del Batallón

Reforma neces...

Muchas son las veces que por el mando se nos encomienda el amparo de los intereses del campesino, que ve con angustia su desvelo y su trabajo, a merced de los desmanes que, por parte de elementos desaprensivos, se cometen en sus campos. Ha sido suficiente establecer una vigilancia en sus tierras para que su desaliento, ante la inseguridad de ver recompensado—como es justo—su esfuerzo, se torne en entusiasmo para aumentar su rendimiento.

Hoy que el imperativo de la lucha exige los brazos jóvenes del Ejército de la Libertad y la Justicia para vencer el fascismo, hay que dar seguridad y confianza a aquellos otros más cansados, para que a su vez, superando este cansancio, se vigoricen con una moral, consecuencia de su confianza, y lo venzan también produciendo por ellos y por los que dejaron su sitio vacante en el trabajo.

Casi siempre las extensiones a vigilar se encuentran desproporcionadas con las fuerzas que han de ejercer esta vigilancia.

Fácilmente se podía aumentar la eficacia de estos servicios, creando en nuestros Batallones un número de plazas montadas—que podría ser un pelotón por Compañía—, y bien pronto, por los resultados, se pondría de manifiesto el acierto de esta medida.

Creo que esta necesidad ha sido considerada ya por el mando de nuestro Cuerpo. Esperemos, pues, que sus gestiones cristalicen en la aprobación de esta reforma, con lo que se conseguiría una ayuda más eficaz a la victoria de nuestra causa.

PABLO CASTILLO
Capitán de la 4.ª Compañía

N. de la R.—El proyecto esbozado por el Capitán Castillo está elevado a la superioridad con debida antelación, y esperamos pronto un hecho dada su importancia.

Luchamos por la integridad de España. No admitimos ni desmembramientos, ni enajenaciones, ni hipotecas, ni cesiones en su territorio, en su litoral ni en su subsuelo. Ni en la Península ni en sus islas. Ni en sus posesiones ni en su Protectorado. Luchamos por que España, sin injerirse en ningún país, cuide de sentir como propios los intereses de las naciones de habla y raza comu-

munales.
(Del discurso del Dr. Negrín el junio del corriente.)

UN
Y

Camara
ahora se
demostra
tro acer
MO.

La uni
Sindicales
de la Esp
forjada s
compenetr
necesidad
unidas, a
Gobierno
tuido por
indiscutibl
fundament
la victoria

Nosotr
las filas d
que en nue
va pertene
dos grande
obligados,
el enemigo
talla y los
escudriñan
lugares po
sitos que a
obligados,
el ánimo
tes y direc
ridad de n
la Causa,
mo sin tac
quebrantat
porque con
ridad de n
de conquista
somos mer
constancia
nimiento c
ñola.

Al Gob
hay que pr
ayuda por
que demon
cada uno d
tra fe se a
venir del
que demon
fuerzo mor
nal, que so
fianza, qu
donde hay
sacrificio
preciso fu
vidas no n
importa es
pueblo esp
de que nue
predecesor
zar mañan
roica de ho

JOSE N.

UNION, FE Y AYUDA

Camaradas: Nunca mejor que ahora se presenta la ocasión de demostrar al mundo entero nuestro acendrado ANTIFASCISMO.

La unión de las dos grandes Sindicales de nuestra España, de la España de la República, forjada sobre la base de una compenetración íntima en la necesidad imperiosa de ayudar, unidas, a la labor de nuestro Gobierno legítimamente constituido por el pueblo, demuestra indiscutiblemente que es la base fundamental de la aceleración de la victoria sobre el invasor.

Nosotros, los encuadrados en las filas del Ejército del pueblo, que en nuestra profesión primitiva pertenecemos a una de estas dos grandes Sindicales, estamos obligados, los que luchamos ante el enemigo en los campos de batalla, y los que en la retaguardia escudriñamos los más recónditos lugares por acabar con los parásitos que aún merodean, estamos obligados, repito, a inyectar en el ánimo de nuestros gobernantes y directivos, virus de seguridad de nuestro entusiasmo por la Causa, de nuestro antifascismo sin tacha, de nuestra fe inquebrantable en el triunfo final, porque con él tenemos la seguridad de nuestra liberación y la de conquistar los derechos a que somos merecedores por nuestra constancia y cariño en el mantenimiento de la República española.

Al Gobierno de la República hay que prestarle toda clase de ayuda por pequeña que sea; hay que demostrarle día por día, que cada uno de éstos que pasa nuestra fe se afianza más en el porvenir del pueblo español; hay que demostrarle con nuestro esfuerzo moral, material y personal, que somos dignos de su confianza, que llegaremos hasta donde haya que llegar, hasta el sacrificio de nuestras vidas si preciso fuera, porque nuestras vidas no nos importa; lo que nos importa es la Independencia del pueblo español, en la seguridad de que nuestros hijos, nuestros predecesores, deberán simbolizar mañana nuestra gesta heroica de hoy.

JOSE NARBONA GARCIA

Sargent.

MOTIVOS

Por un despreciable afán de empequeñecer lo nuestro, se ha venido considerando lo extranjero como mejor. Concretamente se ha ponderado la grandeza de la cultura alemana.

Nosotros, pese a las aportaciones que ha hecho España al progreso mundial, tendríamos que rendirnos ante dicha evidencia si la supercultura atribuida a los teutones se asentara sobre bases humanas y sobre principios de dignidad ciudadana; pero la realidad es bien distinta, no librándose de tan absurda creencia pueblos que aparecen como heraldos de la civilización y que, por su estúpido fetichismo hacia lo germano, son responsables de las claudicaciones y calamidades que padece la humanidad en nuestros días.

Pero aún hay más. Si tan careada supercultura fuera evidente, tendríamos que despreciarla por su sentido inhumano, por apoyarse en material mortífero, por la despreciable condición de autómatas a que quedan reducidos los ciudadanos alemanes... ¡Menguada cultura la que se apoya en la destrucción, en el odio racial y en el borreguil acatamiento!...

Contrasta con todo esto el movimiento cultural llevado a cabo en plena tragedia española, así como las fecundas y entusiastas actividades desplegadas en pro de una España culta y digna.

Nosotros, sin empequeñecernos ante lo exótico, sigamos nuestro camino. Allá las democracias occidentales con la «supercultura» teutona, madre de los gases asfioxian-

Hermano hombre...

Sé como tú, como los otros siendo, agnó de río que, al par que va regando, con mil arroyos su caudal va haciendo.

Desata en mil torrentes tu ternura, sé como la montaña que, aunque altiva, da su sangre feraz a la llanura.

Brinda tu pan al pobre, que es tu [hermano, y piensa que la tierra que da el fruto no ha marcado tu nombre en cada [grano.

Para todos lo da, que vaya a todos, pobres y ricos, tendrán una mesa, lo dice Dios de diferentes modos.

Ahoga tu vanidad; mira que el día en noche ha de trocarse; ve que eres solo una sombra que el acaso guía.

GALANTIAS

tes y de las persecuciones de hombres como Einstein.

Perseveremos, pues, en nuestro afán de superación; no nos dejemos embaucar por las concepciones hinchadas que, vengan de donde vengan, jamás igualarán el glorioso sentido de nuestra epopeya.

En estos días de vergüenza internacional, quédese la «supercultura» para los fariseos, que cooperan al bandidaje hitleriano.

Cada combatiente que se redime del analfabetismo, y cada avance cultural que logremos son baluartes que arrebatamos a nuestros seculares enemigos.

*Milicias de la Cultura
del sexto Batallón.*

«Que cada soldado sepa lo que vale la tierra que España le confía a su bayoneta y a su bravura, para que pueda hacer de cada posición un fortín. Que sepa bien lo que vale el cerrojo de su fusil y el peine de su ametralladora.»

(Jesús Hernández, Comisario de la Agrupación de Ejércitos de la Zona Central.)

La actuación de los soldados del 6.º Batallón de Etapas

Para estímulo de todos los soldados del sexto de Etapas, damos desde nuestras columnas cuenta de uno de tantos hechos meritorios que diariamente llevan a cabo los componentes del Batallón. Hoy corresponde el mérito de la publicidad a los soldados de la séptima Compañía, Francisco Berral Jiménez, Rafael González Pérez y José Ortiz Cobos.

Todos ellos se hallaban de servicio en determinado surtidor de gasolina, cuando por efecto de un cortacircuito se produjo un incendio en el mismo y con gran arrojo y decisión consiguieron sofocarlo.

La labor que los soldados de la séptima Compañía realizaron no es para descrita. Consignemos que el responsable del surtidor de referencia ha felicitado entusiásticamente a Berral, González Pérez y Ortiz Cobos, encomiando de una manera particular la actuación del primero.

Actividad se complace en hacer pública esta magnífica actuación de los tres soldados de la séptima Compañía, con la esperanza de que ello servirá de estímulo para todos y causa de legítimo orgullo para los componentes del sexto Batallón.

DISCIPLINA

Por JOSE JORDAN Y JOVER
Mayor Jefe del 6.º Batallón Etapas

¡He ahí la frase mágica, única y capaz de transformar las cosas y encauzar las actividades por sólidas rutas de triunfo rotundo!

Hay un aforismo jurídico, no por más manido menos elocuente, que reza: "Las cosas no tienen más que una razón: la de ser o no ser". En la Historia de la Humanidad no se registra ni un episodio siquiera que no nos demuestre que cualquier transformación, de la índole que sea, no lleve parejada en sí—si se quiere que ésta tenga una validez sólida y eficaz—tres cosas indispensables: tenacidad, idealismo y espíritu de sacrificio.

Rebuscad en los anales de las vidas de los pueblos y veréis cómo salta a simple vista esto mismo que acabamos de exponer, que liga precisamente con lazos indisolubles una fuerza psíquica si se quiere, pero fuerza poderosa que impulsa a la acción de los tres factores señalados a la consecución de la victoria; y esa fuerza es la del prevalecimiento de una férrea disciplina que funde a la tenacidad (que es heroísmo), al idealismo y al espíritu de sacrificio de una aspiración común: la consecución del triunfo.

¿De qué serviría a un hombre tener un ideal sublime de redención humana, una tenacidad heroica por conseguir sus aspiraciones de progreso y un espíritu grande de sacrificio, hasta de su propia vida, si no informara todos esos sentimientos una férrea disciplina que, encauzando esos mismos ideales, le condujera a la cima de sus aspiraciones? ¡De nada! Sería un sacrificio estéril. Y la causa de la Independencia de España no puede admitir sacrificios estériles; necesita esos sacrificios, pero quiere que sean prácticos, útiles, para la consecución del triunfo de la justicia, de la equidad y del derecho sobre la eterna enemiga del proletariado: la reacción, la iniquidad y la infamia disfrazada con el pomposo nombre de fascismo.

De ahí que los camaradas todos de una y otra tendencia ideológica, pero dentro del campo del obrerismo, y hoy más propiamente dicho de todos los camaradas que estamos empuñando las armas en defensa del Gobierno de la República, que es como si dijéramos en defensa del derecho, de la ley y de la justicia, compenetrándonos de la gran misión que nos compete como soldados, y a quienes a todos en el fondo animan los mismos ideales de libertad e inspira el mismo espíritu de sacrificio, nos demos cuenta de la trascendencia e importancia que tiene esa mágica frase que encabeza estas líneas: ¡Disciplina!

Acogiéndonos bajo su sombra, unificando todos los esfuerzos, comprendiendo la importancia y trascendencia que para la causa tiene ese reguero de luz que dimana de una férrea disciplina, veremos como por ensalmo al calor de esa unión, de esa fusión íntima de voluntades y esfuerzos, de esa ligazón de actividades dirigidas por la mano firme que asume la orientación de esa disciplina hacia la consecución del fin que anima nuestro ideal, la hora del triunfo se avecina y pronto el sol de la victoria iluminará los hoy ensangrentados campos de nuestra tierra, hollada por la planta del invasor y manchada por la traición de españoles perjurios.

¡Disciplina! ¡Disciplina! No impuesta por látigos de tiranos, como pretende poner los traidores y los invasores, sino disciplina impuesta por la conciencia del deber que nos cabe cumplir como luchadores por el ideal de redención de la humanidad contra los explotadores y tiranos, como soldados del pueblo y como defensores del Derecho, de la Ley, de la Libertad y de la Justicia.

Conciencias libres

He aquí una frase por la que durante luengos años se lucha con constancia en todas las facetas que la actividad admite para redimir a la clase toda.

Un ser que no supedita sus actitudes al dictado de su conciencia es un autómatas, es decir, más amorfa.

Bien está que en los países totalitarios se tenga que pensar como dicta el cerebro del dictador y sentir al unísono del corazón del mismo.

El español es sobradamente inteligente para aplicarse a sí mismo sus ansias de redención como aliciente en esta lucha.

No precisa que se le recabe ni se le estimule con promesas banales para la lucha contra el enemigo de la clase trabajadora, de la democracia internacional.

El obrero español, templado en espíritu en el palenque de la lucha cotidiana contra los que solamente se les reconoce una gesta, el anunciarse o pronunciarse enemigos nuestros, está sobradamente instruido—socialmente se entiende—para considerarse superior a quien intercepte su paso.

Por eso hoy, disponiendo nuestro Ejército de hombres forjados en la lucha, hombres de conciencia libre, hombres que al luchar hacen con la mirada fija en el horizonte puro, amplio de libertades, justo y reparador, donde lo caduco, lo podrido del régimen de opresión y oprobio por el que ha atravesado España, quedara solamente como fatídico recuerdo para poder instruir a la nueva generación y decirles cómo un pueblo ha sabido librarse, desprenderse del pulpo que con sus tentáculos le oprimía, generación a quien se advertirá que unas libertades ganadas a trueque de muchas vicisitudes, de muchos sinsabores, de muchas víctimas, no puede jamás dejarse en el olvido, dejarlas a la deriva de los vientos maliciosos o al amparo del destino.

Estas mejoras conquistadas al precio de muchas víctimas y grandes raudales de sangre, deberán ser guardadas con el mismo tesoro que hoy son conquistadas.

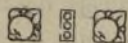
Creando conciencias libres se conseguirán ambas cosas.

ESPARTACO

Las fuerzas de Etapas ayudando a los campesinos

El comandante Jordán y Jover dirigiendo la palabra, durante un momento de descanso, a una de las brigadas de segadores organizadas por soldados de Etapas, las cuales segaron y trillaron 194 hectáreas de trigo y cebada

¡Es el mejor exponente de la unión entre los soldados y el pueblo y la prueba más clara de su compenetración!



Contra el analfabetismo

Ejemplo digno de imitarse

El Capitán de la Séptima Compañía envía al Mayor del Batallón el siguiente comunicado:

«Debido al entusiasmo, capacidad y celo del Delegado de Propaganda y Prensa, soldado Andrés Gámez Azorín, auxiliado eficazmente por el Comisario José Castro Rada, el margen de analfabetos existentes en la Compañía de mi mando ha quedado notablemente reducida, siendo dados de alta en la clase de estudio general los **trece soldados** expresados al dorso. Significando que en la nómina del mes en curso han sustituido las huellas dactilares con sus firmas respectivas.

Lo que tengo el honor de comunicarle para su conocimiento y satisfacción.

Salud y República.

Valencia, 20 de septiembre de 1938.—El Capitán, *A. Villena*.

DORSO QUE SE CITA

Ramón Gutiérrez Urquejo, Manuel Giménez García, Eduardo Albelo Perdonó, Juan Rodríguez Rodríguez, Arturo Peral Antillo, Manuel Castillo Carmona, Agustín Lumbreras Ruiz, Ramón Rodríguez Borrego, Miguel Molina Sánchez, Joaquín Cambra Lagaya, José Díaz Alamo, Juan Sánchez Cano, Antonio Alamo Moreno y Francisco Díaz García.

Debido a la actividad desplegada por el miliciano de la cultura

del Batallón Enrique Comes Boigues, comisarios de compañía y delegados de propaganda y prensa, se ha logrado reducir a 28 el número de analfabetos de 198 que habían en la unidad en 27 de mayo.

Es un ejemplo digno de imitarse y que habla muy alto del espíritu de disciplina y afán de superación de todos.

RECORTES

UN PROFESOR DE OPTIMISMO.—Millán Astray viene siendo el encargado de suministrar frases a la España fascista. Primero fué aquel memorable «Muera la inteligencia» que lanzó en Salamanca. Después el «¡Viva la muerte!», con el que este necrófilo pretende levantar el espíritu de quienes le escuchan. Y ahora esta nueva frase con que ha dado albricias a los nuevos alféreces de Franco:

«Vuestras dos primeras pagas son: una para el uniforme y la otra para la mortaja.»

No sabemos la gracia que les habrá hecho el pronóstico a los interesados; pero no cabe duda de que, como optimista y animador, puede equipararse Millán Astray a aquel baturro que irrumpió en el cuarto de su amigo enfermo para alentarle, diciéndole, con la mejor sonrisa:

—Con que... agonizando, ¿eh?...

Dada la propensión macabra de Millán Astray, es una equivocación emplearle en menesteres de propaganda

(*El Mercantil Valenciano*.)

¿MODESTIA O REMORDIMIENTO?—Chamberlain ha re-

chazado modestamente, por ahora, toda iniciativa para que se le conceda una de las más altas distinciones de su país.

La Historia nos cuenta lo siguiente:

Hubo una vez un malvado que vendió a su Maestro por 30 monedas de plata y, horrorizado, renunció a ellas, arrojándolas con espanto lejos de sí.

Sin embargo tuvo un gesto: aceptó el auxilio de una soga y de una higuera.

Dicen que lo hizo por remordimiento.

Tal vez tengan razón quienes así opinan, pero nosotros creemos que aquel desgraciado, con su resolución, se dignificó como hombre.

Era un monstruo y se suprimió.

(*El Pueblo*.)

Camarada:

El fascismo quiere que el pueblo sea analfabeto e ignorante, porque así afirma mejor la esclavitud sobre él. La República quiere que los ciudadanos sean instruidos, conscientes y cultos, porque ello es símbolo de Libertad, de Equidad, de Justicia y de

Progreso

Hagamos propios estos anhelos, combatiendo al analfabetismo y a la incultura. En esta cruzada laudable, tu puesto está, camarada (en los ratos de descanso), en el «Rincón de Cultura de tu Batallón. ¡Acude a él!

Jordán.

Donativos para "ACTIVIDAD"

Suma anterior, 2.980 pesetas.

Sargento José Narbona García, 25 pesetas; Suscripción Enfermería Botiquín, 100; Manuel Chaqués, del tercer Batallón de Transportes, 50; C. Fito, 100; Blas Sáez Rus, 10; Vicente Hernández Zafrilla, 150; Vicente Moscardó Bertoméu, 15; Comisario Compañía Francisco Montull, 20; Teniente don Antonio Gutiérrez Mascaró, 25; Tomás Amorós Ramírez, 25; Francisco Baquero Ruiz, 25; S. Francisco Barata Tazazona, 25; Manuel Navas Ortí, 25; Manuel Muñoz Martí, 20; Miguel Monllor Sánchez, 25; Teniente D. Higinio Sanz Camino, 50; Sargentos: D. Cesáreo Ballesteros Muñoz, 25; D. Jesús Díez Vallejo, 25; D. Jesús González Giménez, 25; D. Anastasio Manzanera Llanos, 25; D. Teodoro Gómez Seranillo, 25; D. José Patón Grande, 25; D. Victoriano Pérez Aparicio, 5; Cabos: Abdón García Armenteros, 5; Felipe Ortiz Fernández, 5; Alfonso Buenosvinos Montero, 5; Juan Otero Izajar, 16; Francisco Molina Cabello, 5; José Manuel Ruiz Rubio, 5; Victoriano Ruiz Luna, 5; Diego Buenosvinos Relado, 5; Manuel García Moreno, 5; Francisco Ferriz Hidalgo, 10; Pascual Gracia Ramos, 10; Alfonso García Galán, 5; Mariano Morrugares Garrido, 5; Gabriel Roncero Gómez, 5; Francisco Moreno Sánchez, 15; Soldados: Antonio Leiva Giral, 10; Valerio Serrano Izquierdo, 5; Francisco Tobaruela García, 15; Miguel Serrano Torralbo, 5; Arturo Climent Capilla, 5; Antonio Belmonte Segado, 5; Marcelino Gallego García, 5; Rafael García Pérez, 5; José Lorenzo Díaz, 5; Máximo García Talero, 10; Francisco Molina González, 5; Manuel García Campillo, 5; Antonio Garzón Sánchez, 5; José Quiñones Carrillo, 10; Federico Luque Sáez, 10; Miguel Escudero Tudela, 10; Francisco Balbuena Calzada, 10; Pedro Moreno Madueño, 5; Rafael Martín Fernández, 10; Francisco Camargo Sánchez, 10; Francisco Escalera Gálvez, 10; Francisco Rubiano Vázquez, 5; Juan Marchán García, 5; José Barranco Rivera, 5; Francisco de la Blanca Ráez, 5; Juan Coca Ponce, 10; Pablo Garrido Moral, 10; Francisco Cobos Olmos, 5; Rafael Malpartida Ayala, 5; José Rubiano Pifuel, 5; José Salido Godoy, 5; José Hernández Redondo, 5; Francisco Escalzo Sánchez, 5; Manuel Calé Lozano, 10; Nicolás Bonilla González, 10; Nicolás Campillo Frías, 10; Miguel Díaz Carpio, 5; José de la Chica Raya, 5; Cabo Walter Ruiz Villora, 5; Soldados: Federico Cantero Romero, 5; José Borrego Navarro, 5; Juan Conde Izquierdo, 5; Agustín Bogaril Garrido, 5; Antonio Díaz Carpio, 5; Cayetano Cuadrado Aranda, 5; José Briones Jurado, 5; Francisco Camargo Sánchez, 5; Juan

Expósito Nájera, 5; José Carmona Becerra, 5; Domingo Avalos Sánchez, 5; Francisco Barea Blanca, 5; Francisco Fernández Ramírez, 10; Isidoro Ciprián García, 5; Eduardo Carmona Naranjo, 5; Juan Ciria Escribano, 5; Juan García Mariscal, 5; Mateo García López, 5; Manuel Garrido Mesa, 5; José Garrido Palacios, 5; Alfonso García Lillo, 5; Alfonso Gómez Gómez, 5; Manuel González Peña, 5; Rafael Castro Rodríguez, 10; José García Martínez, 5; Felipe López Linares, 10; Martín Ortega Martínez, 5; Luis Tapia Melero, 5; Antonio Ruiz Contreras, 5; José Madrid Urrutia, 5; Francisco Salinas García, 5; Francisco Martínez Fernández, 5; Antonio Sánchez Martínez, 5; Pedro Palomares Baldán, 5; Francisco Peñalver Parrilla, 10; Luis Barranco Haro, 10; Francisco Gea, 10; Cabos: Vicente Lahita López, 10, y José Molina Zurita, 5;

Total, 4.436 pesetas.

La unidad del pueblo antifascista

El pueblo sigue cultivando las tierras con el mismo heroísmo que el Ejército Popular defiende el terreno palmo a palmo, tanto en los sectores del Este como en los de Extremadura. Y al mismo tiempo se están forjando hombres de un mérito extraordinario, los cuales, con su espíritu antifascista, son admirados y queridos.

Pero lo que queremos destacar en estas breves líneas es que cada día más el pueblo se une; así lo han demostrado los camaradas de Extremadura, los cuales han preferido huir en masa, abandonando sus hogares, sus tierras, antes que someterse al yugo fascista.

Y yo, que he tenido la satisfacción de comprobar por mis propios ojos la espléndida labor que vienen realizando, los campesinos de Andalucía, he quedado altamente satisfecho del espíritu colectivo que entre ellos existe, pues han aumentado en un 50 por 100 la producción.

He aquí una de las ejemplaridades de los campesinos (tanto andaluces como valencianos, etcétera), los cuales, unidos con nuestro glorioso Ejército Popular, no habrá corazón antifascista que dude ni un solo instante en la victoria del Ejército republicano.

M. AGUILAR

Cabo

Proyectos y realidades culturales

Se están dando los últimos toques para llevar a la práctica una firmísima resolución del Mayor Jefe y del Comisario de esta Unidad.

Se trata de liquidar el analfabetismo entre nuestros soldados.

La índole especial de los servicios encomendados a las fuerzas de Etapas necesita también de una peculiar preparación.

Las Milicias de la Cultura van a plasmar estos propósitos y convertirlos, en brevísimo plazo, en una realidad.

Paralelamente se trabajará por el perfeccionamiento cultural de las fuerzas y por la capacitación de clases y oficiales.

No ignoramos la penosa labor que vienen realizando nuestros hombres; pero en esta época de sacrificios, la perfección de los servicios requiere ineludiblemente la perfección cultural de sus realizadores.

Días pasados el soldado de la quinta Compañía, Máximo García Telero, tras desplegar una ejemplar constancia y aplicación, dejó de ser analfabeto.

Noticioso nuestro Mayor Jefe de este hecho, premió al referido soldado con 50 pesetas.

A este rasgo respondió García Telero con otro, no menos elocuente y humano, entregando aquel donativo para mejorar la comida de sus camaradas.

¡Salud, muchacho!

«Para nosotros, la salida de los invasores de España es una cuestión de honra. En ninguna del mundo se dice con tanta rotundidad: una cuestión de honra. Creemos que debe serlo para todos y, por tanto, una cuestión previa: porque ninguna nación puede vivir decorosamente, ni tiene derecho al respeto ni a la amistad de las demás, si ha perdido la honra y la libertad.»

(Del discurso del Presidente Azaña.)

La enfermera ¡GUERRA!

Monólogo representable

La escena puede representar un campo de batalla o una calle. Al levantarse el telón se oyen lejos toques de corneta y redoble de tambores acompañado de tiros. Aparecen en escena una camilla con un herido, cruza la escena y se detiene a un ángulo. Detrás aparece una enfermera con sus blancos cendales y la Cruz Roja en la cofia y brazalete, quien avanzando hacia el público empieza a recitar:

Yo soy como gaviota
de nítidos plumajes
que eleva el vuelo, ansiosa, en pos de nuevo mar,
y busca presurosa
detrás de los celajes
de tristes epopeyas
las lágrimas amargas que corro a enjugar.

Allá donde se yergue
la mano destructora
de la desgracia acerba y la desventura cruel,
allá do el desgraciado
su infortunio llora,
allí llega mi mano amable, protectora,
a levantarle de él.

No veo en parte alguna
de castas diferencias,
pues los humanos seres hermanos todos son,
y cuando se destroza
la paz de las conciencias
e infernales ciencias
la tierra toda mueve con truenos de cañón;
y calla el sentimiento
fraterno, y la venganza
resuena en todas partes con gritos de furor,
cuando la fiera humana
se acosa y despedaza,
yo soy quien la refrenda,
yo soy la que la emplaza
gritando a unos y a otros: «¡ Amor ! ¡ ¡ Amor !! ¡ ¡ ¡ Amor !!!... ».

Cuando en el campo rudo
de la pelea fiera
se yergue la bandera
de mi bermeja Cruz,
las armas se deponen, los hombres se respetan,
y todos me abren paso,
pues llevo a todas partes
consuelo al moribundo... ¡ Soy de esperanza luz !

Guiada humanamente
por nobles ideales
doquiera hay un herido allí amorosa estoy;
y en campos de batalla,
en calles y hospitales,
allá donde haya penas, allí donde haya males,
¡ allí afanosa voy !

J. JORDAN Y JOVER

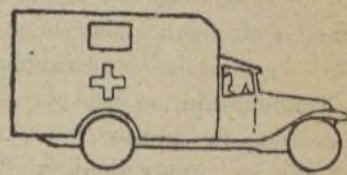
¡GUERRA!

Ya llevamos veinticinco meses de guerra, y en el transcurso de ellos no ha cesado el invasor de llevar a cabo grandes ofensivas. La mayoría han sido desbaratadas por nuestro glorioso Ejército, el cual hoy en día posee suficiente material bélico de todas clases para poder contrarrestar los violentos ataques del enemigo y, al mismo tiempo, contraatacar con brillante éxito; posee también una férrea disciplina, y si no ahí tenemos pruebas palpables de ello: la firme y heroica resistencia de los bravos soldados del Ejército de Levante y el Ebro que han preferido perder su vida antes que abandonar un solo palmo de terreno.

Bello ejemplo también es el de los heroicos luchadores del Ejército de Extremadura, que después de resistir brillante y decididamente han contraatacado con un valor inaudito, consiguiendo reconquistar para la verdadera España varios pueblos, a la vez que importantes posiciones de gran valor estratégico.

No dudo que el enemigo llevara a cabo otra u otras ofensivas de gran envergadura, pero que las lleve no nos importa; contamos con suficiente moral y disciplina, así como sobrantes energías para destrozarle cuantas veces intente arrebatararnos una sola cuarta de terreno.

M. SELLES
Soldado de la 4.^a Compañía



A NUESTROS LECTORES

Circunstancias ajenas a nuestra voluntad nos han obligado a retrasar la salida del número correspondiente al día 1.º En su consecuencia, hemos fundido los del 1.º y 10 en uno solo, por lo que el presente consta de 8 páginas.

LA MISION DEL SERVICIO DE ETAPAS

III

—Entonces en lo que respecta a la cuestión de alojamiento de tropa de tránsito por la zona de Etapas, ¿qué misión incumbe a las fuerzas que llevan este denominativo común?

—Vas a verlo:

1.º El Comandante de Etapas, auxiliado por las autoridades civiles, formará un estado general de la capacidad de alojamiento de los edificios y albergues de toda clase existentes en el territorio de su demarcación.

2.º Las tropas de tránsito serán alojadas en la misma localidad en que resida la Comandancia o bien en localidades vecinas, siempre que esta medida no ofrezca peligros e inconvenientes de importancia.

3.º Los tránsitos de tropas serán siempre notificados con anticipación al Comandante de Etapas, y cada Comandante de Etapas enviará a los Comandantes de Etapas vecinos por cuyo territorio hayan de atravesar tropas o convoyes, aviso previo de estos movimientos, debiendo cursar los avisos, siempre que le sea posible, la víspera por la tarde (por telégrafo en caso necesario), para el conjunto de movimiento del día siguiente. Por otra parte, el Jefe de toda columna que haya de atravesar el territorio de una Comandancia de Etapas, dará aviso del movimiento al Comandante de Etapas respectivo.

4.º Al llegar a la localidad en que hayan de pernoctar los jefes de las tropas o convoyes, así como los individuos aislados, se presentarán inmediatamente al Comandante de Etapas, o le darán aviso de su presencia si fuera de empleo superior al de dicho Comandante, o si pernoctaren en localidades distintas de la residencia de la Comandancia. Todos ellos quedarán obligados a observar las consignas dictadas para la localidad respectiva y, en general, para todo el territorio de la Comandancia.

5.º El Comandante de Etapas examinará y visará los pasaportes y establecerá un servicio especial de vigilancia para los individuos aislados.

6.º Los individuos aislados y los pequeños destacamentos serán alojados, expidiéndoles, al efecto, los boletos correspondientes. Las tropas de efectivos más importantes serán acantonadas. Se tendrán algunos locales especialmente dispuestos para albergar, desde el instante de su llegada, a los individuos aislados de tránsito, a los convoyes de heridos o de prisioneros y a los detenidos. También se tendrán reservados expresamente lugares adecuados para aparcar los coches.

—¿Y la cuestión de alimentación?

—También está prevista por el Reglamento de Servicios de Retaguardia en estos dos puntos:

1.º En los puntos donde no haya autoridad militar o ésta no cuente con elementos suficientes, la alimentación de los individuos aislados o pequeños destacamentos, se efectuará por mediación del Municipio. Estos suministros serán hechos a cambio de un documento debidamente autorizado, que servirá de recibo para obtener en su día el reembolso correspondiente.

2.º Cuando los recursos locales no basten para las necesidades de la tropa y demás personal de tránsito, a cuya alimentación ha de atender la Comandancia de Etapas, el Comandante de Etapas dirigirá, con la debida anticipación, al Comandante del distrito de Etapas o, en su defecto, al Director de Etapas, los pedidos necesarios.

—En realidad me va interesando esto. No creí yo que la misión de Etapas era tan importante.

—Pues otro día hablaremos de otros aspectos.

JON-AVERDY.

Para lograr la victoria

Camaradas de las trincheras: ¡Firmes en nuestros puestos! El enemigo es cobarde y traidor. Si ataca va temeroso, porque sabe quién le espera. Aguantémosle su embestida; no retrocedamos; fe y obediencia en nuestros mandos, que son los que harán salir victoriosos de las batallas.

Si nos mandan resistir hemos de resistir; no vacilemos. Ellos y nosotros, unidos codo con codo, daremos fin a esta guerra de invasión a que nos han arrastrado aquellos militarotes que se decían españoles, y que han vendido nuestro suelo patrio, a los que hoy nos lo invaden para arrebatarnos nuestras ricas tierras y privarnos de aquella libertad de pensamiento que, a fuerza de hambre y sangre proletaria, conseguimos ganar en la calle; todos con fe imitaremos a nuestros camaradas del Ebro, donde el enemigo ha puesto en juego todos sus esfuerzos a la vez que sus máquinas mortíferas, no consiguiendo aún, con todo eso, dar un solo paso. ¿Por qué? Porque los que allí luchan no han vacilado a la voz de sus mandos, y clavados en el suelo han aguantado, han resistido y han sabido hacer retroceder al enemigo después de hacerle miles y más miles de bajas.

Esta es la consigna de nuestro Ejército, estas batallas del Ebro, al igual que en las de los distintos frentes, son pasos que damos hacia la victoria, donde haremos morder el polvo al traidor invasor y expulsarlo para siempre de nuestra madre España.

¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

¡Viva la República!

A. MANZANARES LLANOS
Sargento de la 5.ª Compañía

La fuerza de la razón, el ideal de Independencia y el ansia de Libertad y Justicia, son los cimientos básicos sobre los que se asienta nuestra lucha épica